PROGRAMA

NOTAS

MULTIMEDIOS

Antonio Juan-Marcos (1979)

Breve perfil del compositor mexicano Antonio Juan-Marcos:

Su instrumento principal, la guitarra

Instituciones donde recibe su educación musical: Conservatorio de Boston, Conservatorio Nacional Superior de Música de París, IRCAM (Instituto de Investigación y Coordinación Acústico-Musical), también en París.

Músicos destacados que han sido sus maestros: Osvaldo Golijov, Stefano Gervasoni, Salvatore Sciarrino, Alain Gaussin, George Benjamin, Silvina Milstein, Philippe Leroux, Narcis Bonnet.

Directores que han interpretado su obra: Zsolt Nágy, Kanako Abe, Jean-Philippe Wurtz, Laurent Cuniot y Pierre Roullier.

Creación destacada reciente: El afilador, para violoncello y electroacústica, realizada en el IRCAM

Perspectivas de corto plazo en el verano de 2014: la conclusión de un Concierto para guitarra y cuerdas; el estreno en septiembre, en México, de <mark>Amanece</mark>, una de tres obras inspiradas en la poesía de Octavio Paz; y el estreno del ciclo completo en diciembre en la Biblioteca Nacional de París.

Con motivo del encargo y estreno de su obra orquestal Amanece, el compositor envía este detallado y muy completo texto:

<mark>ce</mark> es la tercera y última pieza de un ciclo de melodías en torno a poemas de Octavio Paz. Empecé a componer este ciclo en el 2011 y he seguido trabajando en él hasta ahora, aunque no de manera continua, es decir, que lo he intercalado con la composición de otras piezas y con obligaciones académicas. El ciclo completo se llama Dos son un jardín. El título es parte de una frase de Julio Cortázar que dice "Un cronopio es una flor, dos son un jardín", (de Historias de cronopiosy de famas), frase que por lo demás me parece muy sensible y llena de esperanza en el fenómeno amoroso. Dos de los poemas que escogí de Octavio Paz, forman parte de su libro Árbol Adentro (Coda y Árbol Adentro). La primera pieza del ciclo toma un poema del libro Ladera este y el poema se llama Custodia. Los tres poemas que escogí de Paz tienen impresiones sensibles y reflexiones profundas en torno al amor. Octavio Paz era un hombre de muchas reflexiones y muchas experiencias. Pero son sus poemas y ensayos en torno al amor los que hasta ahora más me han impactado e influenciado; tal vez porque me he ido adentrando en sus reflexiones amorosas en paralelo a experiencias de vida que necesitaban de un marco intelectual y estético como el de Octavio Paz, a fin de crear un diálogo y unas referencias. En fin, fui construyendo una dialéctica intima, secreta e interna con Octavio Paz en tanto que poeta del amor. Amanece está basada en el poema Árbol Adentro. Tomé como título de la obra una palabra que es central en el poema; Octavio Paz sitúa la palabra "amanece", sola y pegada al margen derecho en vez del izquierdo, de manera que separa y pausa el poema (como el tiempo pausado y en preludio de los <mark>amanece</mark>res) antes de entrar a la conclusión del poema. En el nivel formal de la pieza, traté de incorporar esta misma división: antes de que el cantante articule la palabra "amanece", hay un tutti orquestal sin voz que se construye de manera progresiva. En este tutti dos flautas piccolo tocan melodías basadas en temas musicales provenientes del ritual de los Voladores de Papantla. Estos temas, debido a sus contornos y su registro agudo son de carácter ágil y luminoso. Para mí tienen una expresión simbólica, como la de los primeros rayos de luz de un <mark>amanece</mark>r. Poco a poco los demás instrumentos de la orquesta se van uniendo al tutti hasta llenar un espacio armónico amplio y denso. Este tutti progresivo es pues, metafóricamente, una sensación de <mark>amanece</mark>r, desde los primeros rayos de luz hasta el momento donde el sol sale por completo. El ritual de los voladores es en sí mismo una adoración al sol, y por ende yo lo asocio simbólicamente con "<mark>amanece</mark>", palabra clave del poema y de la pieza. Los motivos principales del tema de los *Voladores* aparecen desde el principio de la pieza. Primero en el corno inglés en un registro más grave y sombrío, y después en un piccolo y un

glockenspiel en un pasaie de transición. Las melodías de los Voladores empleadas en el tutti también sirvieron como la base sobre la cual construí el material armónico que utilizo a largo de la pieza. El tutti orquestal es el único momento en el que la armonía se despliega en su totalidad. A pesar de las diferentes transposiciones y mutaciones del material armónico, hay dos notas pivote en el registro grave (Do-Re, segunda interlínea y tercera línea de la clave de Fa) que aparecen constantemente a lo largo de la pieza y son uno de los varios parámetros de unidad formal.

En general tiendo a expresar mi personalidad musical a través de una poética de lo sensible, lo frágil, lo lírico y también a través de un sumo cuidado al detalle. Estas características están presentes ya sea en mis piezas instrumentales,electrónicas o mixtas. En Amanece he puesto particular atención en lograr una expresión más directa tanto en los gestos orquestales como en las melodías y la articularon del texto. También profundicé más en ciertos parámetros como la unidad armónica y formal de la pieza y en el pensamiento orguestal. En este último parámetro, empleé por ejemplo una variedad de densidades orguestales que van desde momentos íntimos y camerísticos hasta pasajes de una gran actividad de la orquesta completa. La música y la literatura de México me han marcado profundamente desde la infancia. Recuerdo pasar noches enteras escuchando la música de Revueltas o tener emociones tan fuertes que me temblaban las manos al tornar las páginas en lecturas como La hija de Rappaccini de Octavio Paz. Es un honor y un privilegio enorme que en esta ocasión una composición mía se toque en el centenario de Octavio Paz y comparta el programa con una obra maestra de Silvestre Revueltas, Redes. Este honor se lo debo al maestro José Areán y a la Orquesta Filarmónica de la Ciudad de México, y por eso la pieza está dedicada a ellos.

El encargo y dedicatoria de Amanece tienen su cumplimiento el 20 de septiembre de 2014, cuando la Orquesta Filarmónica de la Ciudad de México estrena la obra de Antonio Juan-Marcos, con el contratenor Rodrigo Ferreira y bajo la dirección de José Areán. Unas semanas antes de este estreno suvo, el compositor concluye una estancia de once años en Francia y se muda a Berkeley, California, ciudad en cuya universidad se dispone a realizar un doctorado en composición y a dar clases de teoría musical.

Árbol Adentro

Octavio Paz

Creció en mi frente un árbol Creció hacia dentro. Sus raíces son venas, nervios sus ramas, sus confusos follajes pensamientos. Tus miradas lo encienden y sus frutos de sombras son naranjas de sangre, son granadas de lumbre.

en la noche del cuerpo, allá adentro, en mi frente,

el árbol habla. Acércate, ¿lo oyes?

SILVESTRE REVUELTAS (1899-1940) Redes, suite de la película